

EL PAPEL DE LA COLONIA DE CAESARAUGUSTA EN EL CONTEXTO IMPERIAL AUGÚSTEO. EL TESTIMONIO HISTÓRICO DE LA NUMISMÁTICA

POR

MARTA GÓMEZ BARREIRO
Servicio de Restauración, Junta de Castilla y León

«Colonias in Africa Sicilia Macedonia utraque
Hispania Achaia Asia Syria Gallia
Narbonensi Pisisidia militum deduxit».
Res Gestae, XXVIII

PALABRAS CLAVE: Numismática. Circulación. *Hispania* romana. *Caesaraugusta*. Colonias. Ejército. Contramarcas.

KEY WORDS: Numismatics. Currency. *Hispania*. *Caesaraugusta*. Colonies. Roman Army. Countemarks.

RESUMEN

La fundación de la colonia de Caesaraugusta se integra dentro de la política imperial de colonización que llevó a cabo Augusto siguiendo las líneas marcadas por César. Uno de los temas más controvertidos en la historia de esta ciudad es la fecha de su fundación, que ha recibido muy variadas proposiciones vinculadas a diferentes argumentos. Dichas propuestas conllevan la revisión de otros tantos hechos y la fecha que ahora recibe más apoyos (c.15 a.C.) hace reordenar diferentes aspectos de sus acuñaciones y, de forma más global, de su carácter histórico. La relación de la ciudad con las legiones III, VI y X se evidencia gráficamente en sus monedas, y presentamos aquí el documento numismático para intentar comprender el papel de esta colonia en relación con el ejército asentado en el noroeste hispano.

SUMMARY

The foundation of the colony of Caesaraugusta takes place during the imperial policy carried out by Augustus. A most controversial subject amongst historians has been the date of its foundation, which has received many different proposals. Each proposal involves the revision of a number of facts. The most widely supported theory nowadays is that Caesaraugusta was founded in the year 15 B.C., an idea which affects the historical character and several aspects of the issues. Its coins give clear proofs of the relationship between Caesaraugusta and some specific legions, i.e. III, VI and X. This work presents the key numismatic document in order to understand the role of this colony with regard to the army settled in the north-west of Spain.

INTRODUCCIÓN

Nos cuenta Augusto que de unos 500.000 soldados que estuvieron bajo su mando, más de 300.000 veteranos fueron asentados en colonias o enviados de nuevo a sus municipios entregándoles, respecti-

vamente, tierra o dinero¹. Esta política colonial fue decisiva tras la victoria de Actium y la remodelación del ejército, y fue seguida en todo el Imperio a lo largo de su reinado. La tardía República y el comienzo del Principado fueron propicios, por varias circunstancias, a los asentamientos con repartos de tierras, ya que ésta era relativamente barata y el servicio militar no excesivamente largo; ambos hechos luego cambiarían y harían preferir, al Estado y a los soldados, el pago en metálico (*praemia*), lo que explica, en parte, que el ritmo de fundaciones se redujera drásticamente desde finales de Augusto².

En Hispania se crean bajo César y Augusto un mínimo de 21 colonias, para las que mayoritariamente se cree un origen militar, aunque en muchos casos no se conozca la o las unidades que participaron en su *deductio*³. Acci, Emerita y Caesaraugusta mencionan en sus monedas las legiones participantes, otras como Corduba, Ilici, Itálica y Carthago Nova presentan *signa* legionarios en sus acuñaciones sin especificar más⁴.

¹ Res Gestae III: «*Milia civium Romanorum sub sacramento meo fuerunt circiter quingenta. Ex quibus deduxi in colonias aut remisi in municipia sua stipendis emeritis millia aliquando plus quam trecenta et iis omnibus agros assignavi aut pecuniam pro praemis militiae dedi*» (ed. J.M.Cortés).

² Sobre las colonias vid. Kohnemann, E.: «Colonia», *RE*, IV, cols. 510-587; Vittinghoff, F. (1952): *Römische Kolonisation und Bürgerrechtspolitik unter Caesar und Augustus*, Wiesbaden; Levick, B. (1967): *Roman Colonies in Southern Asia Minor*, Oxford; Brunt, P.A. (1971): *Italian Manpower 225 B.C.- A.D. 14*, Oxford; Mann, J.C. (1983): *Legionary Recruitment and Veteran Settlement during the Principate*, London; Isaac, B.(1993): *The limits of Empire*, Oxford; Campbell, B. (1994): *The Roman Army*, London-New York.

³ Vid. García y Bellido, A. (1959): «Las colonias romanas de España», *AHDE*, 29, 447-512.; Galsterer (1971): *Untersuchungen zum römischen Städtewesen auf der Iberischen Halbinsel*; Mann, cit. (n. 2) 22.

⁴ Igualmente en otras partes del Imperio tenemos colonias veteranas que reflejan en sus monedas el origen militar mencionando explícitamente las legiones, como Patrae (RPC

No cabe duda que la situación geoestratégica de Caesaraugusta debió ser decisiva en la elección del emplazamiento de la capital del convento; tal ubicación conllevaría un papel importante en el control de los accesos desde el valle medio del Ebro hacia las Mesetas (por Jalón-Duero y por Ebro), convirtiéndose también en un centro intermedio al enlazar Mediterráneo e interior.

1. FECHA FUNDACIONAL

Como apuntábamos al principio, éste es el tema posiblemente que más opiniones ha suscitado en relación con la colonia, debido a que las fuentes no precisan al respecto y las interpretaciones son variadas. En la figura 1 hemos recogido las distintas fechas propuestas para la fundación de Zaragoza junto con los argumentos en los que se apoyan ⁵.

1256-1257, 1282), Berytus (RPC 4535 y 4547), Philippi (RPC 1651) o Ptolemais (RPC 4759-50) o sólo a través de la iconografía militar con *signa*, estandartes, *aquilae*, etc., como p.e. Cassandra (RPC 1513), Antioquia (RPC 3530-31) o Apamea (RPC 2003). Vemos muchas veces la mención del origen militar en un momento posterior: Philippi refundada por Augusto, menciona la cohorte pretoriana de la *deductio* en época de Claudio/Nerón?; Ptolemais *deductio* de época de Claudio pero con mención en monedas de Nerón; Antioquia, fundada por Augusto, presenta estandartes en monedas de Tiberio.

⁵ Referencias bibliográficas de la fig.1, por orden alfabético: Arce, J. (1976): «La fundación de Caesaraugusta», *Ciudades Augusteas de Hispania*, II, 115-126; Beltrán, A. (1956): «Las monedas antiguas de Zaragoza», *Numisma*, 6,20, 9-40; idem. (1976): «Caesaraugusta», *Ciudades Augusteas de Hispania*, I, 219-262; Beltrán, M. (1976): «Un corte estratigráfico en la Zaragoza romana», *Ciudades Augusteas de Hispania*, II, 87-98; idem. (1990): «El valle medio del Ebro y su monumentalización en época republicana y augustea (Antecedentes, Lepida-Celsa y Caesaraugusta)», Trillmich, W.; Zanker, P. (eds.): *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit (Madrid, 1987)*, 179-204; idem. (1999): «Colonia Caesaraugusta», *Hispania. El Legado de Roma*, 457-461; Bendala, M. (1990): «El Plan urbanístico de Augusto en Hispania: precedentes y pautas macroterritoriales», Trillmich, W.; Zanker, P. (eds.): *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit (Madrid, 1987)*, 25-40.; Canto, A.M. (1990): «Las tres fundaciones de Augusta Emerita», Trillmich, W.; Zanker, P. (eds.): *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit (Madrid, 1987)*, 289-296; idem (1991): «Colonia Patricia Corduba: nuevas hipótesis sobre su fundación y nombre», *Latomus*, t. 60, fasc.4, 846-857; Caro Baroja, J. (1971): «Sobre la fecha de fundación de Caesaraugusta», *BRAH*, 168, 621-629; P.H. Flórez (1747): *España Sagrada*, I; Galiay, J. (1946): *La dominación romana en Aragón*, Zaragoza; García y Bellido, cit. (n. 3); Gómez-Pantoja, J. (1994): «Germánico y Caesaraugusta», *Polis*, 6, 169-202; Grant, M. (1946): *From Imperium to Auctoritas*. Cambridge; Hübner: «Caesaraugusta», *RE*, cols. 1287-88; Le Roux, P. (1982): *L'Armée romaine et l'organisation des provinces Ibériques d'Auguste à l'invasion de 409*, París; Martín-Bueno, M. (1993): «La Ciudad Hispanorromana en el Valle del

Sin entrar detenidamente a analizar cada uno de los matices que han hecho descartar unas hipótesis y revalorizar otras comentaremos que las que apoyan fechas anteriores al 19 a.C. tienen como argumento principal en contra el hecho de que las legiones III y VI no llegaran a Hispania hasta la segunda fase de las operaciones ⁶. A partir del año 19 a.C. las hipótesis cobran más peso: a) posible *deductio* tras la pacificación definitiva del Norte y licenciamiento de veteranos, como ocurriera en el 25 a.C. con Emerita; b) reivindicación del importante papel de Agripa en la organización hispana tras las guerras cántabras, como muestran las menciones en monedas y epígrafes hispanos; c) argumento iconográfico basado en los paralelos con los denarios imperiales del 19/18 a.C.⁷. Ahora bien, a favor de retrasar la fecha hasta mediados de esa década se presentan varios argumentos de peso: a) el segundo viaje de Augusto en los años 15/14 a.C. a Galia e Hispania, en el que cobra sentido la fundación de la colonia sincronizando los objetivos de organización administrativa y militar del *princeps* ⁸; b) los datos aportados por la arqueología, que son fundamentales para poder solucionar este problema, y que de momento nos presenta el material más antiguo contextualizado (*sigillata* itálica del 12 a.C.) fechando el cierre de un basurero que a su vez amortiza una edificación anterior, lo que lleva a M. Beltrán a aproximar la fundación c. 14 a.C.⁹. La *sigillata* itálica del primer Foro, estudiada por Cantos, habla de un momento para su construcción en la primera década antes de la Era, se encuentran, no obstante, materiales que remontan al año 15 a.C. formando parte de los

Ebro», *La ciudad hispanorromana*, 127; Navascués, J.M. de (1971): «Cronología monetaria de Caesaraugusta (s.I a.C.)», *BRAH*, 168, 631-637; Ritterling, E. (1925): «Legio», *RE*, cols.1211-1829; Rodá, I. (1998): «El papel de Agripa en la trama urbana de la Hispania augustea», *Los orígenes de la ciudad en el Noroeste Hispánico*, 275-293; Roddaz, J.M. (1984): Marcus Agrippa, *BEFAR*; Roldán, J.M. (1974): *Hispania y el ejército romano*, Salamanca.

⁶ Ritterling, cit. (n. 5) 1240, Roldán, cit. (n. 5) 195. Otros argumentos particulares en contra, p.e. del iconográfico de A. Beltrán vid. Arce, cit. (n. 5) 123-124; idem. (1979): *Caesaraugusta, ciudad romana*, 31-32; contra bianualidad que propone Navascués vid. Arce, cit. (n. 5) 124.

⁷ Cf. op.cit. (n. 5): a) Hübner, b) Roddaz y Rodá y c) Grant.

⁸ Res Gestae (12.37) «Cum ex Hispania Galliaque, rebus in iis provinciis prospere gestis, Romam redi»; Dion Casio (54.23.7) τότε δε πολεις εν τε τη Γαλατια και εν τη Ιβερια συγγραφασ απικισε.

⁹ Cf. M. Beltrán 1976, cit. (n. 5) 90-93, idem (1983): *Los orígenes de Zaragoza y la época de Augusto*, 25-28. Sus últimas propuestas van más allá y plantean hacer coincidir la fundación con el quincuagésimo cumpleaños del emperador, el 23 de diciembre del año 14 a.C., cf. 1999, cit. (n. 5) 457 y Beltrán & Fatás (1998): *Caesaraugusta, ciudad romana. Historia de Zaragoza*, 10-12.

Fecha	Argumento	Autores
Julio Cesar	Lista de ciudades fundadas por Cesar en texto de Ahmad ibn Muhammad al-Razi (889-955 d.C.)	A. M. Canto 1990, 1991
27 a.C.	Noticia de 1639 de hallazgo de inscripción del 27 aC conmemorativa de la erección de la muralla.	CIL II 255
	Llegada de Augusto y organización de las provincias.	P.Risco
25 a.C.	Paralelismo con Emerita Augusta	P.Flórez 1747, Caro Baroja 1971, Gil Farrés 1951
24 a.C.	Por cambio en iconografía identifica la segunda emisión de Q.Lutatius y M.Fabio con la Trib.Pot. de Augusto (23 a.C.), por tanto fundación poco antes.	A.Beltrán 1956, 1976
23 a.C.	Sin argumento	Galiay 1946
22 a.C.	Cálculo de ritmo bianual de las emisiones.	Navascués 1971
19 a.C.	Fin G.Cántabras. Agrippa.	Hübner 1897; Grant 1946; G ^a yBellido 1959; Roddaz 1984, 1986, 1993; Grant 1946; Martín-Bueno 1993; Bendala 1990; Rodá 1998
15/14 a.C.	Por relación con la fecha de llegada de las Legiones III y VI. Viaje de Augusto a Hispania y Galia. Contexto arqueológico.	Ritterling 1925, Roldán 1974, Arce 1976, Le Roux 1982, M.Beltrán 1990, 1999
Germánico	Relaciona la emisión de la magistratura honorífica de Germánico (RPC 325-329) y la aparición por 1ª vez del título de Colonia con la fundación colonial.	Gómez-Pantoja 1994

Fig. 1. Fechas de fundación propuestas para Caesaraugusta.

niveles de aterramiento para la construcción del segundo recinto foral (10/15 d.C.)¹⁰.

Para fechas más distantes Gómez-Pantoja ha argumentado a favor de un momento tardoaugústeo para la adquisición efectiva del estatus colonial, que relaciona con la magistratura honorífica de Germánico, constatada en la serie 8ª (RPC 325-329). Este autor se basa principalmente en que esta serie menciona por primera vez el título colonial (C·C·A·) y por la importancia de la familia de aquel personaje en la iconografía de la ceca¹¹. Sin embargo tal hipótesis ya ha sido debilitada por Faria atendiendo a que la mención del estatus colonial no es decisiva para considerar efectiva tal categoría, siendo no pocos los ejemplos: Emerita Augusta no menciona la condición de colonia hasta un semis *post* 2 a.C. (RPC 16), Pax Iulia no lo hace en ninguna de sus emisiones (RPC 52-53), Carthago Nova sólo presenta su acróstico en una emisión *ante* 27 a.C. (RPC 151) y no vuelve a hacerlo hasta finales de Augusto

¹⁰ Cantos, A. (2000): «La *terra sigillata* itálica del Foro de Caesaraugusta», *Salduie* 1, 228-235. Hay muchos indicios arqueológicos que apuntan a la última década del s. I a.C. y la proliferación de estudios permitirá, esperamos, una matización mayor desde la arqueología. Una recopilación de la bibliografía arqueológica de Zaragoza en Martín Bueno (1997): «Roma. Alto Imperio», *Caesaraugusta* 72-II, 95-189, idem (2002): «Roma. Alto Imperio», *Caesaraugusta*, 75-II, 485-538.

¹¹ Vid. Gómez-Pantoja, cit. (n. 5) 181-3.

¹² Vid. Faria, A. Marqués de (1996): «Emissões monetarias, Imperatoria Salacia e Caesaraugusta», *Vipasca*, 5, 118-119. Fuera de la península ibérica ocurre lo mismo en Lugdunum, donde no aparece en ninguna de sus emisiones (RPC 511-516), Cabellio lo omite en sus dos primeras, de Lépido (44-42 a.C.), (RPC 527-528), Ciria lo omite en casi todas (de época de Augusto) (RPC 701-704) y lo mismo ocurre con Babba (RPC 867-869) y, presumiblemente, con Zilil (RPC 866-866A). La colonia de Cabellio es fechada por algunos en época de Augusto por no llevar, precisamente, el

(RPC 174-184)¹². El mismo autor basándose en que Plinio utilizó los comentarios de Agripa como fuente para su descripción de la organización de las ciudades hispanas, señala que Caesaraugusta sería colonia ya antes del 12 a.C., año en que muere el yerno de Augusto¹³. Comparando el diseño de esta serie con las anteriores se observa que las leyendas están especialmente amontonadas por lo extenso del texto (CCA TIB CLOD FLAVO PRAEF GERMAN L IVVENT LVPERCO II VIR) lo que hace que nos planteemos que el uso de la abreviatura CCA pudiera responder a una simple cuestión de espacio. La leyenda de anverso cuenta además con otra peculiaridad, el nombre de Augusto está en dativo (AVGVSTO DIVI F), lo que da a entender la emisión como una dedicatoria, tal vez de una celebración (?) en nombre de Augusto, su fundador, hecha por las Legiones IV VI X o, quizás mejor, también dedicada a las Legiones fundadoras. El carácter de celebración puede estar apoyándolo otra peculiaridad de esta serie: el cambio en el tipo de reverso de los ases, que por primera vez deja la yunta fundacional (que en esta serie pasa a ser tipo de reverso de los dupondios) y representa al toro mitrado¹⁴. Éste aparece representado como un animal sacrificial en la celebración de distintas fiestas, como p.e. el Triunfo, por lo que podría

título de colonia en sus primeras emisiones, pero por paralelos con las de Lugdunum y Nemausus parece más probable que ya lo fuera con Lépido, cf. RPC:154.

¹³ Para Caesaraugusta llama la atención sobre este hecho Faria, A. Marqués de (1995): «Plínio-o-Velho e os estatutos das cidades privilegiadas hispano-romanas localizadas no actual território português», *Vipasca*, 4, 91, a partir del trabajo de Hoyos para la Bética, el cual dice que los *comentarii* de Agripa posiblemente incluyeran las ciudades fundadas en el 15 a.C. a las que se refiere Dion Casio (54.23.7), cf. Hoyos, B.D. (1979): «Pliny the Elder's Titled Baetican Towns: Obscurities, Errors and Origins», *Historia*, 28, 461.

¹⁴ Tipo que será muy usado con Tiberio cf. RPC 334-337,

estar señalando un acontecimiento similar¹⁵. Por tanto la ciudad de Caesaraugusta pudo ofrecer esta magistratura a Germánico como un aspecto más en la celebración de algo que debió ser realmente importante para la ciudad, algo recordando a su fundador y el origen de sus colonos. Por desgracia esta emisión no tiene una fecha absoluta, sino entre el 9 a.C. y el 14 d.C., Gómez-Pantoja opta por un año entre el 10/14 d.C. partiendo de fechas relevantes en la vida de Germánico¹⁶, pero si ya éste no fuera el protagonista directo de la serie habría que buscar otras referencias. Realmente no podemos inclinarnos con seguridad por ningún año, aunque si pensamos en la celebración de un aniversario de la propia fundación se podría especular con que fuera, por ejemplo, el ¿vigésimo o vigésimo quinto?, lo cual, fijando la fundación en el 15 a.C., marcaría el 5 o el 10 d.C. para la acuñación. Aunque esta precisión es, evidentemente, contingente podría responder a un ritmo similar¹⁷.

En definitiva se presenta hasta el momento la fecha del c. 15/14 a.C. como la más verosímil y numismáticamente puede argumentarse que las tres primeras series se emitieran entre el 15-13 a.C., como veremos a continuación¹⁸. Con esta fecha de fundación, por tanto, los soldados que luego se asentaron como veteranos en Caesaraugusta pasarían unos años en los campamentos del cuadrante N.O., organizando el control administrativo y económico de la zona septentrional; se les recoge la pista en el convento caesaraugustano en torno al año 9-8 a.C. en las labores de infraestructura viaria en la 339-340 y en una ocasión con Calígula RPC 367.

¹⁵ Cf. Scott Ryberg, I. (1955): *Rites of the State Religion in Roman Art. Memoirs of the American Academy in Rome*, XXII, figs. 61-63.

¹⁶ Como p.e. su adopción por Tiberio o su matrimonio con Agripina, cf. Gómez-Pantoja, cit. (n. 5) 185. El margen 9 a.C.-14 d.C. lo recoge el mismo A. a partir de una noticia de Suetonio (Claud.1.3), quien narra cómo tras la muerte de Druso el Mayor (9 aC) el Senado acuerda conceder «*Germanici cognomen ipsi et posterisque eius*».

¹⁷ Gómez-Pantoja, cit. (n. 5) 185, toma la serie de Tiberio que presenta de nuevo los nombres de las legiones, fechada en el 31/32 d.C. (17^a-RPC 345-351) y trata de ver en ella la celebración de los veinte años de la fundación, que así fija en el 11 d.C., pero no aporta explicación alguna al hecho de que las legiones también se mencionen en monedas del año 4/3 a.C. (6^a-RPC 319-321). La propuesta de Gómez-Pantoja no nos resulta válida, pero lo que sí es curioso es que las dos únicas series de Augusto con dupondios sean aquellas que mencionan a las legiones (6^a y 8^a) y ya con Tiberio la mención legionaria se une a las peculiaridades que reúne la serie 17^a de Tiberio y que comentaremos luego.

¹⁸ El retraso de la fecha fundacional conlleva la imposibilidad de que fuera esta ceca la encargada de emitir la plata imperial adscrita a la ceca «Uncertain 1» y fechada en el 19/18 a.C. (RIC I² pp.43-45, n^o26-49), cf. en este mismo volumen el artículo de la Dra. M^a.P. García-Bellido sobre la posibilidad que fuera Celsa la ceca encargada de estas emisiones de plata.

comarca de Cinco Villas y en las proximidades de Barcino, lo que también ha hecho plantear que participaran en la fundación de esta ciudad¹⁹.

Las monedas de Caesaraugusta comenzarían, por tanto, a acuñarse en torno a los años 15/13 a.C., horizonte fechado por el uso de la leyenda *Augustus Divi f.* y representado con una gran producción en distintas cecas del Ebro²⁰ que se ha vinculado con un momento de partida de tropas a Germania fechado entre c. 15 a.C. (*clades Lolliana*) y el 11 a.C. (construcción del campamento de Oberaden)²¹. El horizonte de Oberaden garantiza un momento anterior de llegada de tropas desde Hispania y de entre las monedas que éstas traían consigo hay, como ya hemos dicho, monedas de Caesaraugusta, lo que nos proporciona una fecha *ante* 11 a.C. para toda la moneda allí presente²².

El estudio de la moneda hispana en el *limes* germano permiten hablar de varios momentos de traslado de tropas desde Hispania (c. 13 a.C., 12 a.C., post 2 a.C., Tiberio) reflejado en unos horizontes de elevada producción en la Península, de forma muy destacada el del c.15/13 a.C. y el *post* 2 a.C.²³. Ese primer

¹⁹ Miliarios con la mención de las Legiones III y VI recogidos por C. Castillo (1981): «Un nuevo documento de la «Legio IV Macedonica» en Hispania», *1^a Reunión Gallega de Estudios Clásicos*, 134-140; presentes las tres legiones en el puente de Martorell, construido entre los años 16/13 y 8 a.C., cf. Fabre, G.; Mayer, M.; Rodá, I. (1984): *Inscriptions romaines de Catalogne. I: Barcelone (sauf Barcino)*. IRC, 36-37.

²⁰ La leyenda es usada por primera vez en Roma en el año 17 a.C. (RIC I² 337-342) y copiada en Lugdunum en el 15 a.C. (RIC I² 162a), con lo que es muy probable que en los años 15/13 a.C. comenzara a usarse en Hispania, cf. García-Bellido, M^a.P. (1996b): «Las monedas hispánicas de los campamentos del Lippe ¿Legio Prima (antes Augusta) en Oberaden?», *Boreas*, 19, 258. Las cecas que presentan esta leyenda son, exceptuando Gades (RPC 92-97), todas de la Tarracense: Acci (RPC 135-6), Carthago Nova (RPC 167-173), Ilici (RPC 189-192), Celsa (RPC 271-277), Osca (RPC 283-288), Caesaraugusta (RPC 304-329), Bilbilis (RPC 390-391), Ercavica (RPC 459-461) y Segobriga (RPC 472).

²¹ Cf. Ritterling, cit. (n. 5) 1223-6; García y Bellido, A. (1961): «El «Exercitus Hispanicus» desde Augusto a Vespasiano», *AEspA*, 34, 130-131; Roldán, cit. (n. 5) 195. Oberaden fue construido en la primavera del 11 a.C. y abandonado en el 9/8 a.C., vid. Kühnborn, J.-S. (1992): «Zur Geschichte des Lagers Oberaden», en Kühnborn, J.-S.; Schnurbein, A. (Hrsg.): *Das Römerlager in Oberaden III*. BAW, 27, 122-134.

²² Descripción detallada de las series en García-Bellido, cit. (n. 20) 253-254 y DCyP-I, mapa X.

²³ Vid. García-Bellido, M^a.P. (2000): «The Historical Relevance of Secondary Material. The case of Augustean Spanish coins in German castra», *Die Fundmünzen von Kalkriese und die frühkaiserzeitliche Münzprägung*, 127 y DCyP-I:133-134. Para las acuñaciones del horizonte c.13 a.C. vid n.20; el horizonte de acuñaciones del 2 a.C. lo encontramos con el título *Pater Patriae* en: Bilbilis (RPC 392-396), Turiaso (RPC 403-412), Osca (RPC 285-290), Calagurris (RPC 444-447), y por las emisiones de *C.L.Caesares* en: Calagurris (RIC I² 205-207), Tarraco (RPC 210-214) y Caesaraugusta (RPC 322-323).

momento de movimiento militar debe verse dentro de la reorganización dispuesta por Augusto, en la que una parte importante sería la *deductio* de los veteranos y, con ello, la fundación de colonias. Las evidencias más directas de la participación de las legiones en la fundación de la colonia del Ebro son su mención en las monedas, por primera vez en las emisiones del 4/3 a.C. (serie 6ª, RPC 319-321), y la marca de sus numerales en sillares del edificio monumental del puerto fluvial, construido hacia el cambio de Era, al estilo de lo visto en el puente de Martorell²⁴. Ahora bien, la datación de estas dos fuentes no aporta precisiones cronológicas para fechar la fundación²⁵.

CECAS HISPANAS Y EJÉRCITO

El N.O. peninsular a la llegada del ejército que iba a participar en las guerras cántabras era un territorio que, como el limes germano, carecía de una economía monetar establecida y se encontró de repente con un enorme contingente humano que trae consigo y establece el intercambio monetar²⁶. El pago de los soldados era una de las máximas prioridades del Imperio y, teóricamente, se efectuaba en moneda de plata, aunque los hallazgos de moneda son, en una proporción ampliamente mayoritaria, de bronce, que era la moneda de uso diario²⁷. Ésta era abastecida en Germania principalmente por Nemausus y Lugdunum. En Hispania son las cecas del valle del Ebro las que se encargan de proveer de moneda a los campamentos del norte, como lo demuestran los trabajos de circulación mo-

netaria²⁸. Esta zona se caracteriza por ciertos aspectos numismáticos propios de las zonas militarizadas como son los fenómenos de contramarcado y partición de monedas, las imitaciones y la circulación arcaizante²⁹. Las cecas numéricamente más importantes en la circulación del norte hispano son Calagurris, Bilbilis, Celsa y Turiaso (esta sobre todo desde Tiberio), y no sólo es evidente a partir de los porcentajes de sus hallazgos, sino también en relación con las contramarcas y particiones³⁰. El papel de Celsa en relación con el abastecimiento del ejército, ya desde mediados del s. I a.C., y el lugar privilegiado de Calagurris desde el año 2 a.C. como ceca donde se acuñan denarios imperiales hace resaltar ambas cecas sobre el resto³¹. En términos cuantitativos la presencia de Caesaragusta se colocaría después de aquellas y su participación en los fenómenos numismáticos típicamente militares nos mostrará su vinculación al territorio septentrional y a las necesidades económicas que le caracterizaban y, con ello, a la política imperial de organización militar.

²⁴ Puerto fluvial vid. Aguarod Otal, C. (2000): «Zaragoza y la recuperación de la antigua Caesaragusta: el foro, el puerto fluvial, las termas públicas, el teatro y las murallas», en Rascón, S., Méndez, A. (Eds.): *Iº Congreso Internacional Ciudad, Arqueología y Desarrollo. La musealización de los yacimientos arqueológicos*, 168; Martorell, vid. Fabré e.a., cit. (n. 19) 36-37.

²⁵ Salvo que esta serie 6ª deba ponerse en relación con lo visto para la de Tib. Clod. Falvo (8ª), vid. *supra*, y buscar relaciones conmemorativas también para ella.

²⁶ Sobre las guerras cántabras y el ejército Hispano cf. p.e. Syme, R. (1934): «The spanish war of Augustus», *AJA*, LV, 4, 293-317; Schulten, A. (1943): *Cántabros y Astures y su guerra contra Roma*; García y Bellido 1961, cit. (n. 21) 116-160; Roldán, cit. (n. 5); Le Roux, cit. (n. 5); Morillo (1996): «Los campamentos romanos en la Meseta Norte y el Noroeste: ¿un limes sin frontera?», *Los Finisterres atlánticos en la Antigüedad*, 77-83.

²⁷ Sobre el pago del ejército vid. Wigg, D. G. (1997): «Coin supply and the Roman Army», *Roman Frontiers Studies 1995*, 281-288; Howgego, C. J. (1992): «The supply and use of Money in the Roman World» *JRS* 82, 1-31; Alston, R. (1994): «Roman military pay from Caesar to Dioclecian», *JRS* 84, 113-123; Wolters, R. (2002): «Bronze, silver or Gold? Coin Finds and the Pay of the Roman Army» *Zephyrus* 53-54, 579-588.

²⁸ Vid. Martín-Bueno, M.A. (1984): «Circulación monetaria en la región leonesa: problemas numismáticos en el NW», *Lancia* 1, 188-198; CNHM, 240-241 y mapas 19 y 21; Blázquez, C. (1998): «Aproximación a la circulación monetaria en torno al *Iter ab Emerita Asturicam*», *Zephyrus*, 51, 207-208; idem. (2002): *Circulación monetaria en el área occidental de la península ibérica. La moneda en torno al «Camino de la Plata»*. *Archéologie et Histoire Romaine*, 6, 279-280; Morillo, A., Pérez, C. (1990): «Hallazgos monetarios de Herrera de Pisuerga en colecciones privadas», *II Congreso de Historia de Palencia*, 443-461; García-Bellido, Mª.P. (1996): «La moneda y los campamentos militares», *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad*, 104. Este tema es objeto de estudio en profundidad para los campamentos del N.O. en el proyecto «El Abastecimiento de numerario al ejército romano y la monetización del entorno civil: el caso de Hispania», dirigido por la Dra. Mª. P. García-Bellido. Desde aquí queremos agradecer a la Directora y a los miembros del proyecto, el permitirnos utilizar para este estudio las monedas de Caesaragusta.

²⁹ Todos estos fenómenos se constatan en el limes germano, cf. Chantraine, H. (1982): *Die antiken Fundmünzen von Neuss. Gesamtkatalog der Ausgrabungen 1955-1978. Novaesium VIII. Limesforschungen* 20, Berlin. Ilisch, P. (1992): «Die Münzen aus den Ausgrabungen im Römerlager Oberaden», en Kühlborn, J.-S., Schnurbein, A. (Hrsg.): *Das Römerlager in Oberaden III. BAW*, 27, 175-201; tal y como comprobó Schubert, H. (1990): «Beobachtungen zum frühromischen Münzumlau am obergermanisch-rätischen Limes», *Xth CIN (London, 1986)*, 253-261, la circulación en los campamentos de creación antigua mantiene un numerario muy arcaizante durante siglos, igual que ocurre en ámbitos mineros, vid. García-Bellido 1996b, cit. (n. 20) y DCyP-I:123.

³⁰ Se ha hablado de la vinculación de estas cecas y del N.O. por el personal militar y minero, cf. Martín-Bueno, cit. (n. 28) 187-188; Blázquez, C. (1992): *La dispersión de las Monedas de Augusta Emerita. Cuadernos Emeritenses*, 5, 262-267; idem. 2002, cit. (n. 28) 281.

³¹ Sobre Celsa, su papel en el abastecimiento y su probable acuñación de denarios imperiales vid. el artículo de García-Bellido en este mismo volumen.

HALLAZGOS DE MONEDAS DE CAESARAUGUSTA ³²

La metodología seguida en este estudio diferencia el análisis de los distintos tipos de hallazgos según las categorías utilizadas habitualmente: tesoros, excavaciones, hallazgos sueltos y colecciones o museos. Es evidente que es el material contextualizado (tesoros/excavaciones) el que permite realizar interpretaciones y matizaciones históricas precisas, pero la escasez de este tipo de datos hace necesario trabajar coordinando todas las categorías disponibles ³³. La figura 2 presenta los hallazgos por series, presentando el origen hispano o no de los hallazgos y, de entre aquellos, el tipo de procedencia ³⁴. Pese a que nuestro estudio se centra en la época de Augusto, presentaremos también una somera visión de los otros reinados (fig. 3-4).

1. *Germania*

La moneda de Caesaraugusta aparece en dos campamentos germanos de época temprana: Oberaden y Novaesium, su proporción no es despreciable dentro de las minorías en las que se encuadra la moneda hispana: en Oberaden constituye el 25% de las hispanas y en Novaesium el 18% ³⁵. Hay tres ases de las emisiones del 15/13 a.C. (*Augustus Divi f.*) correspondientes a las series 1^a (RPC 304), 2^a (RPC 306) y 3^a (RPC 309), que llegarían con el primer traslado, c. 15/12 a.C. En Novaesium hay además un

³² Las limitaciones de espacio no permite que recojamos aquí el programa detallado de los hallazgos con sus referencias puntuales, algo que presentaremos en breve. Remitimos a las obras de referencia de donde proceden la mayoría de los datos usados, así, para centro Europa vid. *Fundmünzen römischen Deutschland, -Schweiz -Slovenien, -Gross Luxembourg*; para el suroeste galo vid. *Saves&Villalonga 1975, 1976 y 1979 en Acta Numismática 5-6 y 11*; las monedas de Lyon pertenecen a un trabajo que tenemos en curso sobre las monedas hispanas del Museo de Bellas Artes de Lyon; para Hispania vid. CMTM, CMNH, Blázquez 2002, cit. (n. 28), I y II EPNA, I^{er} Congreso de Arqueología Militar (2002).

³³ Hemos excluido las grandes colecciones de procedencia heterogénea (MAN, MCM, IVDJ).

³⁴ Abreviaturas utilizadas en las figuras: GI= Germania Inferior (Novaesium, Oberaden, Asberg, Colonia), GS= Germania Superior (Mogontiacum, Vindonissa); SI= Slovenia; Ga= Galia; H= Hispania (Z= Zaragoza-excavación, T= Tesoro, Ec= excavación con contexto, Es= exc.sin contexto, H= hallazgo aislado, M= Museo/Colección). Las contramarcas de las colecciones del MAN, MCM y IVDJ referidas en la figura 6 son, en su mayoría, inéditas. Agradecemos a los responsables de estas colecciones las facilidades dispuestas para su consulta.

³⁵ Cf. Illisch, cit. (n. 29) 199, para Oberaden (50% Calagurris y 12,5% Celsa); Chantraine, cit. (n. 29) para Novaesium (Celsa 27%, Osca 18% y Calagurris, Emerita, Tarraco y Gracurris el 9% cada una).

Serie	Cronología	Valor	RPC	Hallazgo	Cmtrp/ Part.	Nº	%(Series)	%(Remados)	
1 ^a	15/13 a.C.	A	304	GI(Nov)/H=Z,Es,M		5	3,32		
			305	SI/H=Z,Es,Es,M	(93);1x1/2	10			
			306	GI(Ob)/H=Ec,Es,H,M	2x1/2	6			
2 ^a	15/13 a.C.	A	307	H=M	1x1/2	1	2,43		
			308	H=Ec,M	1x1/2	4			
			309	GI(Ob)/Ga/H=Z,Es,Es,H,M	7x1/2	39			
3 ^a	15/13 a.C.	A	310	H=Es,H		2	12,39		
			Sm 311	H=Z,Es,M	1x1/2	12			
			Q 312	H=Z,M		2			
			313	H=M		1			
4 ^a	8/4 a.C.	A	314	H=Z, Ec,Es,H,M	2x1/2	28	14,38		
			Sm 315	Ga/H=Z,Es,H,M		32			
			Q 316	H=Z,Es,H,M		5			
5 ^a	6 a.C.	A	317	H=Ec,M	1x1/2	6	3,10	63,50	
			318	H=Z,Es,H,M	2x1/2	8			
6 ^a	4/3 a.C.	Dp	319	H=Ec,Es,H,M		1	12,39		
			A 320	H=Z,Es,H,M	6x1/2	50			
			Sm 321	H=Z,M		5			
7 ^a	5/2 a.C.	A	322	GI(Nov)/H=Z,Es,Es,H,M	1x1/2;1x1/4	41	10,18		
			Sm 323	H=H,M		4			
			Q 324	H=M		1			
8 ^a		Dp	325	H=M		1	3,76		
			A 327	H=Es,H,M	(5)	7			
			328	H=Ec,Es,M		6			
			Sm 329	H=M		3			
9 ^a	p.10/12 d.C.	Sm	330	H=Ec,Es,H,M		6	1,55		
			331	H=M		1			
10 ^a	Tiberio	A	333	H=Ec,Es,M		6	1,33	26,33	
11 ^a	Tiberio	A	334	Ga/H=Z,Es,H,M		9	2,21		
			335	H=Es		1			
12 ^a	Tiberio	A	338	H=H,M		3	0,88		
			339	H=M		1			
13 ^a	Tiberio	A	340	H=Ec,Es,M		7	1,55		
14 ^a	Tiberio	A	341	GI(Nov)/GS(Vin)/H=Es,M	(5);1x1/2	9	1,99		
15 ^a	Tiberio	A	343	H=T,Es,Es,H,M	1x1/2	14	3,10		
16 ^a	28/29 d.C.	S	344	GS(Mag)/H=Ec,Es	(G.16)	3	0,66		
17 ^a	31/32 d.C.	Dp	345	H=M		2	6,64		
			346	H=M		2			
			Dp/A 348	H=Z		1			
			A 349	GI(Col)/Ga/H=Ec,Es,H,M	2x1/2	21			
			350	H=T,M		2			
18 ^a	Tiberio	Sm	352	Ga	1ximit.	2	1,55		
			353	H=M		5			
			354	H=Z,Es,M	1ximit.	5			
19 ^a	Tiberio	Sm	355	H=Z,M		3	1,77		
			356	H=Z,M		3			
20 ^a	Tiberio	S	359	H=H,M		2	0,44		
21 ^a	Tiberio	Sm	361	GS(Vin)/H=Ec,M		3	0,66		
22 ^a	Tiberio	Dp/A	363	H=Ec		1	0,22		
23 ^a	Tiberio	S/Dp	365	H=Ec,Es,H		3	3,32		
			Dp/A 367	H=Ec,Es,H,M	1x1/2	12			
24 ^a	Caligula	S	369	H=M		1	6,19		
			Dp 370	H=H,M		5			
			A 371	GI(As)/Ga/H=Z,Es,Es,H,M	1x1/2	21			
			372	H=H		1			
25 ^a	Caligula	A	374	H=T,Es,Es,M		6	1,99		
			375	Ga/H=H,M		3			
25 ^B	Caligula	S/Dp	376	H=M		1	0,44		
			A 381	H=M		1			
26 ^a	Caligula	Dp	385	H=M		1	1,55		
			A 382	H=M		2			
			386	H=M		4			

Fig. 2. Hallazgos de series de Caesaraugusta.

as de la 7^a (RPC 322), serie también muy abundante (fig.2), fechada por la mención a Lucio y Cayo en un momento justo anterior o posterior a la serie 6^a (4/3 a.C.) que llegaría a Germania, por tanto, en el horizonte post 2 a.C., lo que apoyaría a su vez una acuñación próxima a esta fecha ³⁶.

La ausencia en Germania de emisiones hispanas fechadas en los años 8-3 a.C. ha hecho pensar que en ese período no hubo movimientos de tropas des-

³⁶ Apoyando la ordenación de Ripollés (RPC:117), DCyP-II, *Caesaraugusta* n°15-17 y Gómez-Pantoja, cit. (n. 5) 181. Este A. propone el año 2 a.C. coincidiendo con un momento justo posterior a la asunción de la *toga virilis* por L. Caesar.

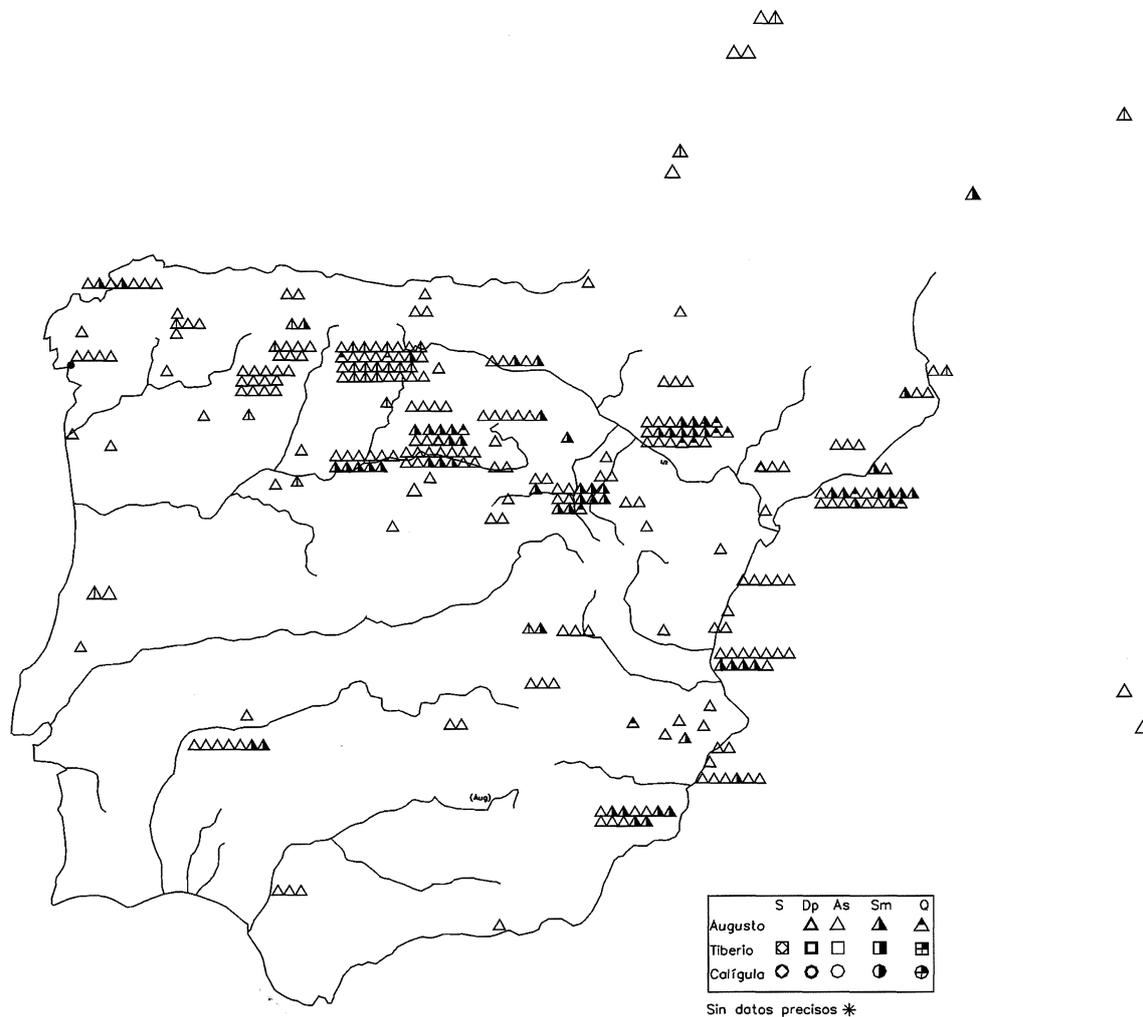


Fig. 3. Mapa de hallazgos de época de Augusto

de la Península³⁷; esto se podría apoyar desde la moneda de Caesar Augusta, ya que las acuñaciones de ese período (sobre todo RPC 314-315 y 320) fueron muy abundantes y circularon mucho por el norte peninsular y muy probablemente las encontraríamos fuera de la Península de haberse producido entonces algún traslado (figs. 2-3)³⁸.

Ejemplares de época de Tiberio aparecen en los campamentos de Novaesium (RPC 341), Colonia (RPC 349), Mogontiacum (RPC 344), Wiesbaden

(RPC 353-5) y Vindonissa (RPC 361), todos ases menos, excepcionalmente por lo reducido de su volumen y circulación, las dos últimas piezas que corresponden a semises. De Calígula se ha hallado una pieza en Asberg-Moers (RPC 371) (fig. 4)³⁹.

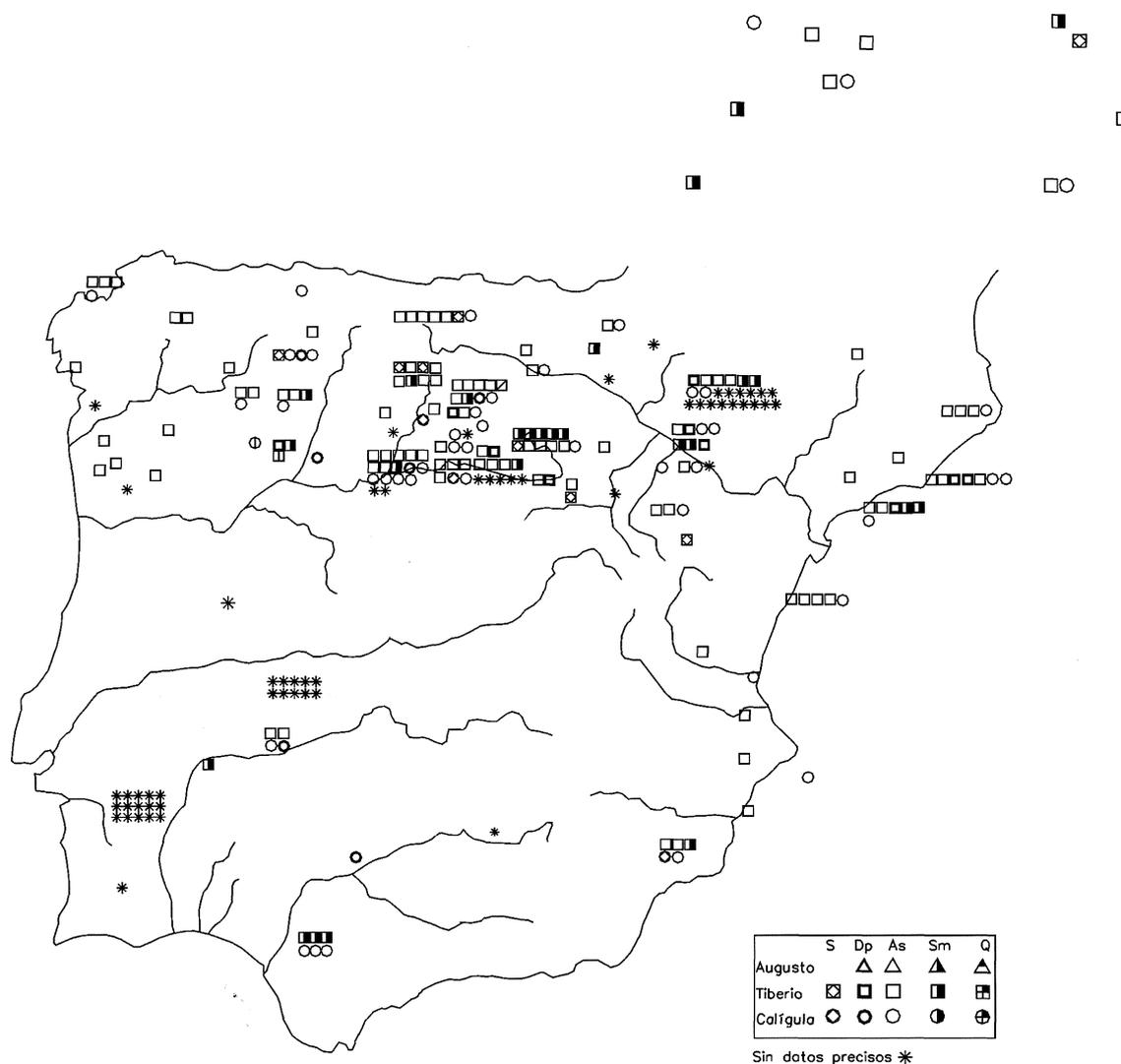
2. Galia

En este territorio contamos con hallazgos de dos tipos: a) procedentes de excavaciones y hallazgos

³⁷ Vid. García-Bellido 2000, cit. (n. 23) 127.

³⁸ Contamos no obstante con dos monedas de este período en el museo de Lyon: un semis de Caesar Augusta del 8/4 a.C. (RPC 315) junto a un as de Celsa del 5/3 a.C. (RPC 278). Su ausencia en contextos más septentrionales hace pensar que hubieran llegado con los movimientos del 2 a.C. y fueran de las primeras en cambiarse, por no ser las más recientes, Gómez Barreiro e.c., cit. (n. 32).

³⁹ Las monedas de Colonia, Asberg-Moers, Wiesbaden y Mogontiacum son datos inéditos recogidos por la Dra. García-Bellido en su libro en prensa *Las tropas hispanas en el limes germanico-raetico según los documentos numismáticos. El abastecimiento de moneda al ejército. Anejos de Gladius IV*, Madrid. Agradecemos a la A. permitimos usar estos datos antes de su publicación.



*
Fig. 4. Mapa de hallazgos de Tiberio, Calígula e inciertos.

sueltos de la Aquitania hay un número reducido, pero significativo, de monedas: un as mediado de la emisión RPC 309, la más numerosa de las tres primeras series (c. 15/13 a.C.- *Augustus Divi f.*) y muy repartida en todos los hallazgos, dos semises de Tiberio de la serie 18ª (RPC 352), uno de imitación y un as de Augusto indeterminado; b) de la Galia Lugdunense, procedentes de las excavaciones del santuario de Bastendorf (Luxemburgo), hay dos ases de Caesaraugusta, uno de Tiberio, emisión RPC 349 (31/32 d.C.) una de las más numerosas de este reinado y que aparece también en Colonia, y uno de Calígula (RPC 375) correspondiente a la emisión más moderna de este emperador de las halladas fue-

ra de la península ibérica⁴⁰. Por último, en la colección del Museo des Beaux Arts de Lyon, y con probable origen regional, se encuentran tres ejemplares de Caesaraugusta de los tres reinados: de Augusto un semis de los más frecuente en circulación (RPC 315), de Tiberio un as de su segunda emisión (RPC 334) y de Calígula un as de la serie más abundante de este emperador (RPC 371) (fig. 2)⁴¹.

⁴⁰ Hallazgo de Bastendorf vid. FMRGL-V/11, n^{os} 67-68. En el conjunto aparecen otras monedas hispanas, todas de plata: 1 denario republicano (RRC 494/42b), 3 quinarios de Emerita (RIC I² 1a), 2 denarios de Caesaraugusta? (RIC I² 37a y b), 2 denarios Col.Patricia? (RIC I² 86a y 87b) y 5 denarios de Calagurris/Lugdunum (RIC I² 207).

⁴¹ Vid. n. 38.

Los ejemplares de Lyon y Bastendorf, al igual que otros hallazgos hispanos en las actuales Luxemburgo y Bélgica, podrían perfectamente estar marcando la vía de acceso del ejército hacia el Rin ⁴².

3. Hispania

En el mapa de la figura 3 vemos cómo la concentración mayoritaria de los hallazgos de esta ceca se producen al norte del Duero, valle medio y alto del Ebro y costa oriental. En cuanto a los emperadores predomina claramente la producción bajo el reinado de Augusto (63,50%) que se reduce paulatinamente con Tiberio (26,33%) y Calígula (10,18%) (fig. 2) ⁴³.

3.a. *Augusto*.—Las monedas acuñadas bajo este reinado presentan, como hemos visto, el mayor volumen de emisión. Las áreas de dispersión nos hablan de una presencia notable de esta ceca en la Tarraconense, especialmente remontando el valle medio del Ebro hacia el Norte. En levante la presencia es destacable, aunque hemos de apuntar que, mientras en la otra zona el tipo de hallazgo es más diverso, para este área la mayoría de los hallazgos proceden de colecciones museísticas.

El valor que más circula es el as, sobre todo RPC 309, 314, 320 y 322. Nos detendremos a comentar las series más numerosas.

Serie 3ª (15/13 a.C.).—La emisión del as RPC 309 aparece significativamente en casi todos los contextos campamentales (p.e. Herrera, Astorga, Campo de las Cercas, Villalazán y Oberaden) y en contextos civiles (Caesaraugusta, Mérida, Conimbriga, Valeria, Ampurias, Osca y S.O. de Galia). Siete de estas 39 monedas están partidas (17,94%). El contexto de hallazgo es heterogéneo: lo tenemos en un horizonte temprano de abastecimiento, como sería el caso de Oberaden (ante 11 a.C.) y Campo de las Cercas ⁴⁴, pero desconocemos otros muchos (p.e. hallazgos sueltos y colecciones de Villalazán y Conimbriga) ⁴⁵.

⁴² García-Bellido, cit. (n. 20) 249; Gómez Barreiro e.c., cit. (n. 32). Cf. hallazgos en la zona de Luxemburgo y Bélgica en FMRGL I-V y Bar (1991): *Monnaies Grecques et asimiles trouvées en Belgique*, Bruselas.

⁴³ Estos porcentajes han sido hechos sobre el conjunto de las monedas utilizadas en el estudio de la circulación, dejando al margen, como dijimos, las grandes colecciones de formación variada; no obstante al realizarlos sobre la colección del MAN se obtienen proporciones similares.

⁴⁴ En este yacimiento aparece junto con un denario de *barskunes*, un as pompeyano de *kelse* y un as de Nemausus, cf. E. Peralta (2001): «Die augusteische Belagerung von La Espina del Gallego (Kantabrien, Spanien)», *Germania* 79, 33-36.

⁴⁵ El material de los campamentos en proceso de estudio (Proyecto, n. 28) permitirá contar en breve con hallazgos

Los semises de esta serie son los primeros acuñados en Caesaraugusta (es la 1ª serie completa con as, semis y cuadrante) y aunque será aún mayor el volumen de los siguientes (RPC 315, serie 4ª), éstos son los segundos numéricamente más abundantes del conjunto de los tres reinados (fig.2); exceptuando uno procedente de la propia ceca y partido a la mitad, el resto se concentra en la costa este peninsular.

Serie 4ª (8/4 a.C.).—Ésta, junto con la 7ª, son las series más voluminosas representadas en los hallazgos y ambas están fechadas por sus leyendas (fig.2). Como apuntamos al hablar de los hallazgos extrapeninsulares, estas dos series no se han encontrado, hasta el momento, fuera de Hispania. Los ases RPC 314 aparecen en contextos campamentales (p.e. Herrera y Astorga) y en contextos civiles (Sisapo ⁴⁶, Conimbriga o Clunia). La serie completa de as-cuadrante (RPC 314-316) se documenta en Bilbilis y en la zona del alto Duero-Jalón, al igual que en Tarraconense y en S.E. peninsular.

Serie 5ª (6 a.C.).—Es muy poco voluminosa y con presencia en contextos campamentales (p.e. Herrera) o círculos por ellos influidos (Clunia, Sta.Mª de la Vid, Poza de la Sal, Coruña).

Serie 6ª (4/3 a.C.).—Vuelve a estar presente en las zonas campamentales (p.e. Herrera o Astorga) y sus proximidades (Clunia, alto Duero). La representación en la costa E. continúa el ritmo de la 4ª, llegando en esta ocasión hasta las Islas Baleares. Por primera vez en esta serie Caesaraugusta acuña dupondios de los cuales sólo se harán dos emisiones en este reinado (RPC 319 y 325), ambas presentan el mismo volumen en circulación, con un solo ejemplar, de la primera hallado en el Penedés y de la segunda en Clunia.

Serie 7ª (c. 5/2 a.C.) ⁴⁷.—Los ases (RPC 322) son lo destacable de esta serie ya que sus semises y cuadrantes apenas aparecen. Están muy repartidos por todo el territorio, continuando con la presencia en campamentos (p.e. Herrera, Astorga y Novaesium) y en zonas próximas a los mismos (p.e. Zamora).

3.b. *Tiberio y Calígula*.—Ahora se reduce paulatinamente el volumen y a grandes rasgos se mantiene el área de dispersión establecido en época de

contextualizados. Pese a contar con la autorización de los distintos AA. del proyecto para utilizar las monedas de Caesaraugusta, las menciones específicas a campamentos en este apartado sólo se realizan sobre el material ya publicado.

⁴⁶ Junto con otro as de la serie 7ª (RPC 322) y otras monedas hispanas de Augusto (una de Ercavica y el resto del sur: Carthago, Iulia Traducta, Col. Patricia) y un as de Nemausus (RPC 523), vid. Zarzalejos e.a. (1999): «Tránsito, comercio y actividad económica en la Sisapo altoimperial», *Espacio, Tiempo y Forma*, s.II-t.12, 259-260.

Augusto. El as sigue siendo el protagonista de la circulación y los semises y dupondios continúan en una pequeña proporción. Además encontramos en varias ocasiones semises de imitación, lo que confirmaría el insuficiente volumen de emisión de estos valores. Las acuñaciones de ases que destacan son, con Tiberio, las RPC 334, 343, 367 y, sobre todo, la RPC 349. Queremos comentar una particularidad y es que la emisión de Tiberio con una dispersión mayor corresponda a la serie 17ª, serie peculiar, como vimos en el estudio metalográfico, porque abandona el oricalco en sus múltiplos y además sus magistrados aparecen en nominativo, lo que ha hecho pensar en emisiones *ob honorem*⁴⁸; uniendo las tres características (no oricalco, *ob honorem* y serie más voluminosa) podemos reafirmar su singularidad dentro de las series tiberianas y aunque no sabemos a qué responde tal vez en ese momento (31/32 d.C.) los magistrados se hicieron cargo, por 1ª vez desde Augusto, de una emisión voluminosa para paliar la necesidad de moneda o tal vez vinculado a un carácter honorífico ya que, no olvidemos, esta serie representa en su iconografía a las legiones fundadoras, exclusivo de esta y otras dos series augústeas (vid. n.17).

Con Calígula las emisiones de ases más destacables en los hallazgos son los de la 1ª emisión, serie 24ª (RPC 371), que es seguido muy de lejos por los ases de las series 25ªA y 26ª. Aunque ya muy reducidas numéricamente (la serie con mayor dispersión ocupa el 6,19% de los tres reinados) la dispersión de las monedas de Calígula acuñadas en Caesaraugusta destacan del resto de las pocas cecas peninsulares que siguen funcionando con este emperador⁴⁹. Además estas emisiones continúan apareciendo en las áreas campamentales que vemos desde época de Augusto (Astorga, Iuliobriga, S.Pedro de la Viña) y en el campamento renano de Asberg-Moers, teniendo en el camino las posibles huellas de este movimiento en época de Calígula o posterior (vid *supra* Lugdunum y Bastendorf).

⁴⁷ Sobre la datación de esta serie hemos visto *supra* como su presencia en Novaesium puede apoyar una acuñación c. 2 a.C., vid. n. 36.

⁴⁸ Vid. Gómez Barreiro (e.p.): «Aspectos metalográficos y metalográficos de la ceca de Caesaraugusta», *XIº Congreso Nacional de Numismática (Zaragoza, 2002)*, donde apoyamos la teoría de García-Bellido, Mª.P. y Blázquez, C. (1995): «Formas y usos de las magistraturas en las monedas hispánicas», *I EPNA, Anejos AEspA*, XIV, 383-385, sobre la identificación de esas series como *ob honorem*. Igualmente consideramos vinculadas a la 17ª las series 18ª y 19ª, por completarla con los divisores (único valor que acuñan esas dos series) y por llevar también en nominativo a sus magistrados.

⁴⁹ Vid. Blázquez 2002, cit. (n. 28) 275-277.

LOS HALLAZGOS EN LA CIUDAD DE CAESAR-AUGUSTA⁵⁰

Como un pequeño apunte podemos señalar algunos aspectos de las monedas de Caesaraugusta encontradas en la propia ciudad. A la espera de un conocimiento mayor de la circulación monetaria en esta ciudad podemos ver de momento que los semises constituyen el porcentaje mayor de los hallazgos (42,86%) seguidos de cerca por los ases (39,29%) y, a mayor distancia, por los cuadrantes (10,71%) y los múltiplos (7,14%)⁵¹. Se mantienen los porcentajes generales en cuanto a acuñaciones por reinados: 75% de Augusto, 17,86% Tiberio y 7,14% Calígula. Respecto a las series presentes es curioso cómo de las augústeas están aquellas que hemos visto dominando la circulación (series 3ª-7ª), aparte sólo hay dos ejemplares más de la serie 1ª (RPC 304? y 305). De Tiberio aparece un as de la serie 11ª (RPC 334, también presentes en Lugdunum y Herrera), dos posibles dupondios (uno de la serie 17ª) y dos semises de la serie 19ª. Por último, de los dos ases que hay de Calígula uno se corresponde con el más numeroso en circulación (RPC 371) y el otro es uno de los dedicados a *M Agrippa Cos III* (RPC 381 ó 386).

En resumen para la circulación de esta ceca hemos visto que con Augusto se centra en las series 3ª a 7ª. Las dos primeras series (RPC 304-308), aquellas que tienen un gran paralelo iconográfico con los denarios imperiales, son poco voluminosas pese a lo cual aparecen muy dispersas, desde zonas militarizadas del extremo norte, valles de Duero y Ebro hasta Liria y, fuera de la Península, en Novaesium y Knezak (Eslovenia); es decir, desde el comienzo se marcan los circuitos que seguirán las distintas acuñaciones a lo largo de los tres emperadores. La reducción del volumen de emisiones con Tiberio y Calígula sigue la pauta de otras cecas, que se explica en buena medida por la convivencia en la circulación con la abundante moneda acuñada bajo Augusto.

⁵⁰ Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a los responsables de estas monedas por permitirnos hacer uso de ellas, y muy especialmente a D. Francisco de A. Escudero, por su amabilidad y por las facilidades dispuestas en todo momento.

⁵¹ Las dos piezas que incluimos aquí como múltiplos en realidad son de adscripción dudosa a esos valores, una de ellas sería un sestercio o un dupondio (RPC 359-360) y la otra (RPC 348) es uno de los dupondios de oricalco o ases pendientes de comprobación metalográfica, cf. Gómez Barreiro, cit. (n. 48). De corresponder a un as, el porcentaje de múltiplos sería sólo el 3,57% y ases y semises quedarían igualados porcentualmente.

4. CONTRAMARCAS Y PARTICIONES

Ambos fenómenos, junto con las imitaciones, se vinculan con la presencia más o menos temporal del ejército y con la carencia de numerario en esos ámbitos limítrofes y es conocido tanto para la península ibérica como para las otras fronteras imperiales⁵². La partición puede responder, según Buttrely, a dos circunstancias principales: la adecuación a un cambio metrológico o la necesidad de moneda fraccionaria, caso, este último, al que responden nuestros ejemplos⁵³; la cronología de su ejecución debió ser constante desde época de Augusto hasta, al menos, finales de Claudio I o del propio s. I d.C.⁵⁴. El fenómeno de contramarcas las monedas responde, según zonas y épocas, a distintos objetivos: cambios de valor, validaciones de piezas de otras cecas o épocas, marcas de propiedad, control de circuitos cerrados de dispersión de las piezas, incluso *damnationes memoriae*⁵⁵. No siempre resulta unívoca la interpretación de los resellos, es más, pocas veces lo es sobre todo cuando se trata de símbolos o monogramas. La cronología y el lugar de aplicación varían también según el tipo (local, imperial, militar,...) y las circunstancias que llevan a realizar el contramarcado.

Partición

El N.O. es, como ya hemos dicho, una zona sin tradición monetaria y sin cecas y el valor que más circula es el as; las necesidades de la vida cotidiana, por el contrario, exigen moneda divisionaria y la forma en que la obtienen es partiendo la unidad. La cantidad de monedas partidas de Caesar Augusta no es, numéricamente, muy destacable (8,18%) y del conjunto de monedas partidas que recoge C. Blázquez sólo representa el 2,87%⁵⁶. En perfecta concordancia con la vinculación del fenómeno al ejército vemos que casi todos los ejemplares son ases mediados en zonas militarizadas (fig. 5)⁵⁷. De las excep-

ciones destacan: a) un as partido de la zona Aquitana que, por hallazgo de semises de imitación en esa área, ha de interpretarse como zona en la que circulaba moneda del Ebro y que carecía igualmente de moneda fraccionaria; y b) un semis partido en la propia ceca; resulta más excepcional la búsqueda de cuadrantes con la partición, aunque también lo encontramos sobre un as en Herrera. Nos quedaría saber si los ejemplares hallados en áreas no castrenses se realizaron allí o llegaron con la circulación.

Como vemos, la mayoría de las monedas partidas son acuñaciones de época de Augusto (78,38%) y, de estas, las series que más lo sufren son la 2ª, 3ª y 6ª (las primeras y dos de las que más circulan). La 2ª y 3ª llegan a Germania, mientras que la otra no se conoce fuera de la Península. Las monedas partidas acuñadas con Tiberio y Calígula son minoritarias (16,21 y 2,70%) y vuelven a corresponderse con las emisiones de ases que veíamos dominando la circulación (fig. 2 y 6).

Contramarcado

Siendo este fenómeno, junto al anteriormente expuesto, de carácter militar son las monedas de las cecas que circulan en las zonas militarizadas las que sufren estos procesos. Las Dras. García-Bellido y Blázquez han planteado que la política de contramarcado se estableciera por primera vez en Hispania, con el fin de adjudicar al ejército numerario y evitar que saliera de un área mediante la invalidación del mismo⁵⁸. En este estado embrionario del contramarcado, cuando aún no está estandarizada la epigrafía militar, se explica el uso de monogramas de difícil interpretación y de objetos y animales como tipos parlantes, que sólo encontramos asociados a legiones en Hispania⁵⁹. En muchos de los estudios de contramarcas hispanas se ha señalado la escasa participación de las monedas de Caesar Augusta en este fenómeno⁶⁰. Realmente dista mucho

⁵² Vid. García-Bellido, cit. (n. 28) 107-9.

⁵³ Cf. Buttrely, T.V. (1972): «Halved Coins, The Augustan Reform and Horace, Odes I.3», *AJA*, 76, 33-48.

⁵⁴ Vid. Blázquez, C. (1995): «Consideraciones sobre los hallazgos de monedas partidas» *I EPNA. Anejos de AEspA XIV*, 297-304; García-Bellido, cit. (n. 28) 108.

⁵⁵ Vid. Howgego, C.J. (1985): *Greek imperial countermarks*, 3-16; DCyP-I, 109-114.

⁵⁶ Vid. Blázquez 2002, cit. (n. 28) 306-309, fig. 209-210, aunque nosotros recogemos monedas nuevas de Caesar Augusta no incluidas por la A.

⁵⁷ En un principio se asociaba en Hispania este fenómeno al grado de desarrollo urbano; la ampliación de los estudios en áreas no urbanas ha hecho ver que realmente es el ejército el que marca este fenómeno, cf. Blázquez, cit. (n. 54) 297-302.

⁵⁸ Vid. García-Bellido, Mª.P., Blázquez, C. (1987-88): «Las monedas celtibéricas y sus contramarcas en el Instituto Valencia de Don Juan», *Acta Numismática*, 17/18, 70. Los mismos objetivos fueron propuestos por García-Bellido para las contramarcas mineras, vid. (1986): «Nuevos documentos sobre minería y agriculturas romanas en Hispania», *AEspA*, 41. La A. plantea en un trabajo posterior que posiblemente los resellos militares copien el fenómeno de contramarcado muy frecuente en las *societates publicanorum* de la Bética de época republicana, vid. García-Bellido, Mª.P (1999): «Los resellos militares en moneda como indicio de movimiento de tropas», *II EPNA. Anejos AEspA XX*, 56.

⁵⁹ Vid. García-Bellido 1999, cit. (n. 58) 69-70.

⁶⁰ Vid. García-Bellido & Blázquez, cit. (n. 58) 87-88; Blázquez, C. (1999): «Notas sobre la contramarca de cabeza de águila y su distribución en el territorio peninsular», *II*

Serie	Valor	RPC	Cronología	Contexto de hallazgo	Nº
1ª	A	305	15/13 a.C.	SI	1
2ª	A	306-308	15/13 a.C.	GI(Ob)/H=camp.	5
3ª	A	309	15/13 a.C.	GI(Ob)/Ga/H=4xcamp+civil	7
3ª	Sm	311	15/13 a.C.	H=Zaragoza	1
4ª	A	314	8/4 a.C.	H=2xcamp.; M	3
5ª	A	317-318	6 a.C.	H=camp.	3
6ª	A	320	4/3 a.C.	H=camp.+proximidades	6
7ª	A	322	Augusto	H=camp.	2(½+¼)
¿?	A	¿?	Augusto	H=Segobriga	1
14ª	A	341	Tiberio	GI(Nov)	1
15ª	A	343	Tiberio	H=camp	1
17ª	A	349	31/32 d.C.	H=camp.+proximidades	2
23ª	A	367	Tiberio	H=camp.+proximidades	2
24ª	A	371	Calígula	H=camp.	1
¿?	¿?	¿?	Tib./Cal.	H=M	1

Fig. 5. Monedas partidas de *Caesaraugusta*.

Contramarca	Referencia	Serie	Valor	RPC	Cronología	Procedencia
Cab.águila.izq.	RPC 5/G.10	8ª	A	327	Augusto	IVDJ
		8ª	A	327	Augusto	Coruña
		14ª	A	341	Tiberio	Reinosa
Cab.águila.der.	RPC 4/G.28	7ª	A	322	Augusto	IVDJ
		8ª	A	327	Augusto	MAN
		8ª	A	327	Augusto	MAN
VAL	RPC 93/G. 27	1ª	A	305	15/13 a.C.	Liria,nº3
		2ª	A	306 ó 308	15/13 a.C.	IVDJ
LA	RPC 54/ G.24	7ª	A	322	Augusto	MCM
		8ª	A	327	Augusto	IVDJ
		25ªA	A	374	Calígula	VQR
AK	RPC 72/G.32,60	4ª	A	314	8/4 a.C.	MCM
		4ª	A	314	8/4 a.C.	R.A.H
		7ª	A	322	Augusto	Coll. Howgego
L-VI	RPC 55/G.66	2ª-5ª	A	307/10/17	15/13 ó 6 a.C.	M.León
X (en círculo con raya de numeral)	RPC no/G.119	6ª	A	320	4/3 a.C.	MCM
S·P·Q·R	RPC 67/ G. 17	25ªB	A	381	Calígula	Londres
		26ª	A	386	Calígula	Londres
TI	RPC 69/ G.65	6ª	A	320	4/3 a.C.	IVDJ
T (grafito)	RPC no / G. no	4ª	A	314	8/4 a.C.	IVDJ
I	RPC no/ G. 16	16ª	A	344	28/29 d.C.	Reinosa
		24ª	A	371	Calígula	FitwilliamMuseum
CA	RPC 38/ G.no /RAH 19	23ª	A	367	Tiberio	R.A.H
DD	RPC 46-47/ G.134	3ª	A	309	15/13 a.C.	MAN
C·C·A	RPC no/G.15	6ª	A	320	4/3 a.C.	Col.Delgado
TVR	RPC 92	16ª	S	344	28/29	Herrero
		23ª	A	367	Tiberio	MCM
· (punción)	G.14	2ª	A	306	15/13 a.C.	IVDJ
A	G. 18	25ªA	A	374	Calígula	Guadán
CI (?)	RPC no/G. no	8ª	A	327	Augusto	MAN
D (?)	RPC no/G. no	23ª	A	367	Tiberio	MCM

Fig. 6. Contramarcas en monedas de *Caesaraugusta*.

de alcanzar los niveles de resellos de Turiaso, Calagurris o Bilbilis, si bien es cierto que participa de este hecho como muestra al menos la variedad de marcas, una gran mayoría de las cuales pertenecen a las denominadas legionarias (fig. 6)⁶¹. Como viene ocurriendo al analizar la circulación y las partieiones, las monedas de Augusto predominan también en este fenómeno (64,52%), seguido por las monedas de los otros reinados con proporciones próximas entre sí: 19,35% (Tiberio) y 16,13% (Calígula).

Procedentes de hallazgos o colecciones regionales contamos con dos contramarca de cabeza de águila en La Coruña y Reinoso, una L·VI del museo de León, un monograma VAL de Liria (única fuera del área N.O.) y una I (G.16) procedente de Reinoso. El resto de las contramarcas proceden de colecciones que no cuentan con datos sobre su origen.

La contramarca cabeza de águila (RPC 4-5/ G.28,10) fue interpretada como militar ya por Guadán y ha sido confirmada por los hallazgos posteriores y el análisis de su circulación⁶². Sobre Caesaraugusta aparece sobre todo en monedas de la serie 8ª (4 ejemplares RPC 327), junto a otra de fecha anterior y una tiberiana (RPC 322 y 341). Curiosamente la emisión RPC 327, que también cuenta con otras dos marcas (CI (?) y LA, fig. 6), es uno de los ases que se acuñan en la magistratura honorífica de Germánico, monedas que, por otra parte, no destacan numéricamente entre los hallazgos (3,76%, fig. 2), aunque sí están muy distribuidos por todo el área de

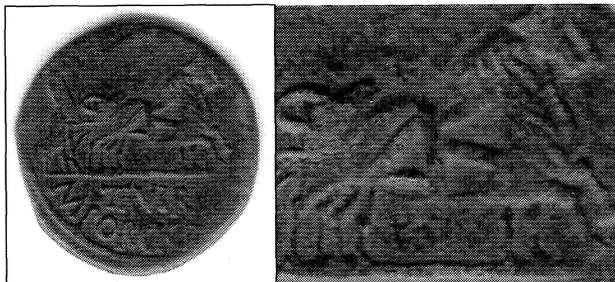


Fig. 7. Contramarca RPC 72 sobre moneda RPC 314 (MCM 50158).

circulación de la ceca, ¿ha de verse un significado especial en esa coincidencia?

El monograma L·VI y la punta de lanza se han hecho corresponder con el cuerpo legionario de la VI Victrix⁶³, acampada en León, de donde procede una moneda Caesaraugusta, acuñada entre el 15 y el 6 a.C., con la primera de esas marcas.

La contramarca X se identifica con el numeral de la Legio X Gemina⁶⁴. Era conocida tanto en Pannonia como en el sur hispano pero no será hasta los hallazgos de Comacchio cuando se identifique estos sellos con la citada legión con una mayor seguridad⁶⁵. En Caesaraugusta ha aparecido sobre una moneda del año 4/3 a.C. (RPC 320-una de las que más circula); otros ejemplares resellados del Ebro parecen confirmar un momento augústeo para su aplicación⁶⁶.

Entramos ahora con las contramarcas interpretadas como monogramas de la Legio V Alaudae. García-Bellido & Blázquez llamaron la atención sobre este hecho, reinterpretando las marcas VAL y LA (RPC 93 y 53-54) como variantes de la denominación de aquella legión (LVA), variaciones que explican por su uso en distintos momentos o en distintos lugares⁶⁷. Sobre Caesaraugusta hay una contramarca del tipo VAL en moneda de Augusto hallada en Liria (única pieza de estas contramarcas con origen)

EPNA. *Anejos AEspA* XX, 97. La proporción es mínima no sólo respecto a los hallazgos, sino también para el total de las monedas de Caesaraugusta recogidas por nosotros (c. 2000 piezas).

⁶¹ Sobre contramarcas legionarias vid. García-Bellido & Blázquez, cit. (n. 58) 69-70; García-Bellido 1999, cit. (n. 58) 55-70; Blázquez, cit. (n. 60); Morillo, A. (1999): «Contramarcas militares en monedas de la Submeseta Norte. Algunas consideraciones generales», *II EPNA. Anejos AEspA* XX, 71-90. Para una explicación detallada de las contramarcas remitimos a los trabajos clásicos de Kraay, M. (1956): «The Behaviour of early imperial countermarks», *Essays in Roman Coinage presented to Harold Mattingly*; Howgego, cit. (n. 55); Chantraine, cit. (n. 29) 33-39; Guadán, A. (1960): «Tipología de las contramarcas en la numismática ibero-romana», *Numario Hispánico*, IX, 17.

⁶² Vid. Guadán, cit. (n. 61) 16-17. El hallazgo de un sestercio de Claudio I con la contramarca cabeza de águila y LX en un mismo punzón confirma las interpretaciones legionarias de este resello, vid. Carretero, S.; Romero, M.V. (s/a): *Los campamentos romanos de Petavonium (Rosinos de Vidriales)*, 10 y en García-Bellido, M^a.P., Petac, E. (1998): «Contramarcas y sellos de la Legio X en Hispania y Renania», *AEspA* 71, 262; la distribución de los hallazgos de cabeza de águila ha sido analizado por C. Blázquez quien llama la atención sobre la concentración en la zona N.O., y en especial en la parte sur de Galicia y norte de Portugal, vid. 1999, cit. (n. 60) 97-99; 2002, cit. (n. 28) 296-302.

⁶³ Vid. Figuerola, M., González, E. (1999): «Un nuevo dato sobre la presencia de la Legio VI en León», *XXIV CNA*, 367-373; Figuerola, M., García-Bellido, M^a.P. (1999): «Die Münzgegenstempel der legio VI in Hispanien», *BJb* 199, 99-115.

⁶⁴ Vid. García-Bellido & Blázquez, cit. (n. 58) 73.

⁶⁵ Vid. la revisión de todos estos documentos y el debate anterior en García-Bellido & Petac, cit. (n. 62) 257-264 con toda la bibliografía anterior.

⁶⁶ Vid. García-Bellido & Petac, cit. (n. 62) 261.

⁶⁷ La contramarca VAL había sido interpretada por Guadán como VALE(at), en el sentido de validar monedas, relacionando ya la marca LA como su variante, vid. Guadán, cit. (n. 61) 15 y 26. El planteamiento de García-Bellido & Blázquez, cit. (n. 58) 66-72, se ha ido confirmando con documentos posteriores, vid. García-Bellido, M^a.P. (2002): «Labores mineras de militares en Hispania: explotación y control», *I^{er} Congreso de Arqueología Militar*, 33-46.

y el resto, tanto del tipo VAL como LA aparecen en monedas de Augusto, salvo una de la última variante que hay sobre moneda de Calígula (fig. 6). Esta contramarca LA se constata en monedas del Ebro de fechas *ante* 2 a.C. (Celsa, Calagurris y Bilbilis), del horizonte *post* 2 a.C. (Caesaraugusta - vid. fig. 6, y Turiaso), de Tiberio (Turiaso, Carthago Nova, Segobriga), y de Calígula (Caesaraugusta, Carthago Nova y Segobriga)⁶⁸, horizontes que han hecho pensar a García-Bellido en una segunda estancia de esta Legio V, o *vexillationes* de ella, en Hispania, vinculada con las labores de explotación y control minero⁶⁹. Es posible, dada la vinculación minera de Carthago Nova y Segobriga que también allí hubiera *vexillationes*, y nos cuestionamos si podría establecerse en ese mismo contexto la marca hallada en Liria, e incluso el grado de vinculación a este fenómeno de la propia circulación de Caesaraugusta en la zona sureste peninsular (figs. 3-4)⁷⁰.

Antes de abandonar las marcas de la LVA queremos detenernos en la contramarca leída como AK (RPC 72) que hasta ahora no ha recibido una interpretación clara. Guadán menciona que se había considerado una abreviatura de *kelse*, por su aparición sobre Celsa, pero al hallarse sobre Calagurris la consideró como «una interpretación bárbara de las contramarcas oficiales TIB AVG o semejantes de tiempos de Calígula o Claudio»⁷¹. Este autor la recoge en dos variantes (nº 32 y 60) considerando que se aplicaría en uno de los dos talleres mencionados. Los datos que hoy tenemos muestran que es mayoritaria sobre Celsa, seguida de Calagurris y Caesaraugusta, y que siempre aparece en monedas de Augusto, pudiendo ver dos horizontes: monedas de

Calagurris y Celsa de c. 13-11 a.C. y monedas de Celsa y Caesaraugusta del 8/3 a.C., todos *ante* 2 a.C. Son pocos los ejemplares que poseemos pero no deja de llamarnos la atención el hecho de que lo compartan sólo (hasta el momento) estas tres cecas del Ebro, de las cuales Celsa y Calagurris juegan un relevante papel en el abastecimiento del noroeste⁷². La cuestión es ver el papel que juega entre ellas Caesaraugusta, cuestión que enlazaría directamente con el verdadero problema de averiguar cuál es el lugar de la colonia augústea en relación con el norte hispano. Dado, por tanto, la importancia de las tres cecas en el Ebro y N.O., tal vez la contramarca tenga un sentido alejado de lo «bárbaro» propuesto por Guadán. Proponemos, con la evidente cautela, que esta marca, y posiblemente también las RPC 73 y 76, pueda incluirse en el grupo de contramarcas que combinan las letras LVA, incluyéndola en el grupo definido por García-Bellido y Blázquez de LA y VAL⁷³. Observando la marca de la figura 7 vemos que el trazo central se diferencia en grosor del resto y lo que se conserva de la parte inferior podría interpretarse como el trazo inferior de una L; los extremos de la «K» podrían ser una V girada (vemos que aparece en variadas posiciones en otras variantes de este grupo, p.e. RPC 73 ó 53 —si leemos las tres letras—; añadiríamos por último y sin problema la lectura de la A a la izquierda del conjunto. Con ello tendríamos de nuevo la combinación LVA. El conjunto de las contramarcas con estas siglas (RPC 53, 72-73, 76, 93) presenta homogeneidad en cuanto a las cecas sobre las que se aplica y siempre con una ligera predominancia de Celsa; las marcas 53 y 93 son más frecuentes y se encuentran sobre un mayor número de cecas, como hemos visto *supra*, de las otras tres restantes la que presentamos (RPC 72) se constata sobre Calagurris, Celsa y Caesaraugusta, mientras que las otras dos sólo se conocen, hasta el momento, sobre monedas de Celsa (*ante* 2 a.C.). Si se confirmara esta lectura podríamos interpretarla como una marca de una *vexillatio* de la Legio V ubicada, según los datos que tenemos, en una zona próxima a estas cecas del Ebro. En todo caso nos falta el documento precioso y necesario de la dispersión de los hallazgos, ya que la mayoría de estos ejemplares contramarcados conocidos son de colecciones. Debemos esperar más documentos de esta contramarca para poder confirmar su significado y su ámbito de aplicación y dispersión.

⁶⁸ Recogidas en García-Bellido, cit. (n. 67) 44-45, listado que completamos con las augústeas de Caesaraugusta y las tiberianas de Segobriga y Carthago Nova, procedentes de las colecciones IVDJ y RAH respectivamente. La variante VAL se aplica sobre monedas *ante* 2 a.C. (Celsa, Calagurris, Caesaraugusta, Osca, Segobriga, Bilbilis), *post* 2 a.C. (Calagurris) y de Tiberio (Turiaso, Cascantum, Celsa, Graccurris, Calagurris, Clunia), y curiosamente sobre una ibérica de *salduie*, cf. Guadán y RPC.

⁶⁹ García-Bellido plantea a partir de los sellos de Port Vendres II un control de la explotación minera por las legiones V Alaudae y II Augusta, tal vez en la zona N.E. En todo caso, pese a no tener segura la ubicación de esta *vexillatio* o *vexillationes*, las interpretaciones dadas por la A. a los documentos epigráficos de los pecios de Port Vendres II y Comacchio confirman las labores del ejército en la explotación directa, vigilancia y control en las explotaciones mineras a partir de dislocaciones de varias legiones, lo que hace suponer la existencia de estos cuerpos en la mayoría de los lugares de importancia minera, vid. 2002, cit. (n. 67) 33-45.

⁷⁰ García-Bellido llama la atención sobre la relación de estas tres cecas y la importancia minera de Carthago Nova y Segobriga, lo que puede condicionar la estancia en la zona de algún destacamento militar, cit. (n. 67) 45.

⁷¹ Vid. Guadán, cit. (n. 61) 48.

⁷² Cf. trabajo de García-Bellido en este volumen sobre el paso de ese control a Calagurris posiblemente desde el 2 a.C. y las monedas híbridas que apoyan relaciones entre ambos talleres.

⁷³ Vid. García-Bellido & Blázquez, cit. (n. 58) 72.

Dentro de las contramarcas consideradas civiles tenemos la CC^A, conocida sólo por noticia de Delgado, interpretada como las iniciales de la colonia, que se incluye entre las marca usadas por las ciudades, como p.e. TVR(iaso), CAS(cantum)..., para retener numerario en su territorio, en respuesta al contramarcado legionario que cerraba la circulación de estas piezas en su área ⁷⁴. El constatar en dos ocasiones la marca TVR sobre monedas de Caesaraugusta nos indica que esta ceca formaba parte de la masa monetaria que circulaba en la ciudad de Turiaso, donde recibiría el resello según los motivos anteriormente expuestos. Los dos ejemplares son de Tiberio, un sestercio y un as de los que más circulan, éste último porta además en reverso una contramarca D (?) (fig. 6). Es curioso anotar que esta contramarca aparece mayoritariamente sobre Turiaso, como era de esperar, en monedas de Augusto (*post* 2 a.C.), en monedas de Tiberio aparece sobre Turiaso, aunque en menor proporción, Caesaraugusta y Carthago Nova, y sobre una moneda de Segobriga de Calígula. Es decir volvemos a tener vinculadas en circulación las cecas de Carthago Nova y Segobriga con Caesaraugusta en un ámbito de contramarcado, en esta ocasión civil, es cierto, pero en relación con la ceca de Turiaso, de gran importancia en el abastecimiento del N.O. desde Tiberio y con una tradicional vinculación a la explotación minera ⁷⁵. La marca del *decreto decuriorum* (DD) es un resello civil muy frecuente en cecas como Saguntum y Emporiae, pero también aparece de forma más eventual en otras como Calagurris, Celsa, Tarraco o Emerita Augusta ⁷⁶, sobre Caesaraugusta aparece en un as de Augusto de los que tienen mayor circulación (RPC 309).

Dentro de las contramarcas imperiales contamos con varias relacionadas con el nombre de Tiberio o el cognomen de Claudio (T, TI, I?) tipos frecuentemente documentados en Germania, datada su aplicación en época de Tiberio a Nerón. En Hispania aparecen sólo sobre moneda del Ebro, lo cual, unido a los paralelos germanos hace pensar en que la apliquen las tropas ⁷⁷. Los tipos T y TI los tenemos sobre moneda de Augusto, mientras que la marca I,

interpretada como parte de las anteriores, aparece en monedas de Tiberio y Calígula (fig. 6). La contramarca SPQR es muy frecuente fuera de Hispania y en tiempos de Nerón, pero los ejemplares que presentamos son exclusivos para la Península y su depósito en el Museo Británico hace pensar que fuera aplicada en un contexto extra-peninsular ⁷⁸. La contramarca CA cuenta con dos lecturas: a) C(olonia) A(cci), apoyada por su aparición sobre monedas de esta ciudad (cf. RPC, Guadán, RAH) y b) CA(esar) referida al nombre de Calígula, al estilo de las conocidas para otros emperadores (AVG, TIB,...) ⁷⁹.

Por último contamos con algunos resellos de dudosa lectura (CI, D, A) que han de esperar a comparaciones con otros hallazgos para darles una interpretación adecuada.

CAESARAUGUSTA EN LA HISPANIA MILITARIZADA DE AGUSTO

La distribución de las monedas augústeas de Caesaraugusta nos muestra su presencia en los circuitos monetarios militares del N.O. hispano, compartiendo fenómenos propios de estas zonas como el contramarcado y la partición de sus monedas. La dispersión de esta ceca en la zona oriental de la Tarraconense se nos plantea como una expansión normal y tradicional del valle medio del Ebro hacia los circuitos comerciales y de contacto con Roma que se establecen en la costa ⁸⁰.

No es este el momento de analizar pormenorizadamente para el territorio hispano la función de las acuñaciones en las distintas zonas y momentos, pero sí podemos observar que, al margen de poder cumplir subsidiariamente con un papel en la economía monetaria local y regional, la causa que motiva en el valle del Ebro el funcionamiento de las cecas cumple fundamentalmente un objetivo imperial: cubrir las necesidades generadas por el ejército ⁸¹. Entendemos, por tanto, que Caesaraugusta participó en

⁷⁸ Existe la posibilidad de que sean una misma moneda, cf. Guadán, cit. (n. 61) 22 y RPC 381/17.

⁷⁹ Vid. Guadán, cit. (n. 61) 11.

⁸⁰ Hablamos de «normal» porque en la mayoría de los lugares en que constatamos la presencia de Caesaraugusta se acompaña de otras cecas del valle, Celsa y Calagurris principalmente, Turiaso y Bilbilis y en menor proporción otras como Cascantum o Ercavica; en conjunto la representación del Ebro está siempre en una posición minoritaria frente a las cecas más próximas, p.e. Carthago Nova, y a la propia Roma, cf. CMTM *passim*.

⁸¹ Lo que se argumenta por la relación entre los horizontes productivos de moneda y los movimientos de tropas y las necesidades puntuales de sus pagos, la expansión de la circulación de esas cecas en la zona militarizada del N.O., y la

⁷⁴ Vid. García-Bellido & Blázquez, cit. (n. 58) 71.

⁷⁵ Turiaso, como otros centros próximos, explotaban el hierro del Moncayo, a raíz del cual surge una industria metalúrgica mencionada por Plinio *N.H.*, 34,144, que convertía a la zona en un importante foco comercial, cf. Lozano, A. (1976): «El factor comercial en el desarrollo de las ciudades aragonesas de época romana», *Ciudades Augústeas de Hispania*, 165-184.

⁷⁶ Guadán, cit. (n. 61) n° 57, 81, 134-136; Blázquez 2002, cit. (n. 28) 304.

⁷⁷ García-Bellido & Blázquez, cit. (n. 58) 74-75.

el abastecimiento del ejército asentado en la zona septentrional. Al parecer, Celsa y, posiblemente después, Calagurris se repartieron un protagonismo que, según los hallazgos, pudieron continuar Turiaso y Clunia en época de Tiberio⁸². El hecho de que las monedas de Caesaraugusta no dominen estos circuitos creemos que no limita su vinculación con los territorios septentrionales y pensamos que su función además no debió pasar desapercibida según cabe esperar de su categoría (colonia veterana y capital de convento), de su ubicación (centro neurálgico de comunicaciones), además de los aspectos destacables de su producción numismática (cantidad, tipología,...) a lo que se une el propio privilegio de su nombre (es la única colonia imperial que lleva el nombre completo de Augusto)⁸³. Mientras las otras cecas mencionadas relacionan su carácter de abastecedoras o sus intercambios con su tradición histórica —p.e. el papel de Celsa en el abastecimiento militar desde mediados del s. I a.C., vinculación de Turiaso, como centro de zona mineras, con las explotaciones del N.O. por intercambio de mano de obra especializada⁸⁴—, Caesaraugusta, colonia *ex novo*, tendría otras funciones complementarias, tal vez en un sentido más administrativo y de control de lo que salía y llegaba a la zona norte. Quizás pueda relacionarse con un centro de distribución vinculado en gran parte a las necesidades del ejército, que, sabemos, requería bienes de consumo y manufacturas propios de la vida romana, que no encontrarían generalmente en su entorno. Al mismo tiempo, el transporte de lo extraído en las minas noroccidentales de Hispania seguiría, al menos para el oro, la vía

terrestre hacia Roma, lo cual se haría posiblemente por el *iter ab Asturica Caesaraugustam* siguiendo por Tarraco/Barcino hacia Emporion e Italia⁸⁵. Además de los soldados y veteranos, otros inmigrantes itálicos compartían esas necesidades de abastecimiento de productos externos. Conocemos en Hispania el desarrollo de auténticos complejos industriales que abastecían a la Legio IIII Macedónica de *terra sigillata*, lucernas, paredes finas, hueso, vidrio, objetos metálicos...⁸⁶ y aunque no esté constatado para el resto de los campamentos es posible que contaran con talleres similares de autoabastecimiento. Incluso así seguirían necesitando la importación de ciertos productos, un claro ejemplo lo forma el aceite (combustible y alimentario), vino, salazones y manufacturas galas o itálicas⁸⁷. El transporte marítimo mediterráneo se combinaría con el fluvial y terrestre, remontando el Ebro hasta Vareia o siguiendo las importantes vías de comunicación que cruzaban este territorio, dominado en un punto central y neurálgico por la colonia Caesaraugusta⁸⁸. ¿Pudo, por tanto, controlarse desde esta colonia el abastecimiento del ejército del N.O. hispano? Esto podría explicar la dispersión de esta ceca por toda la Tarraconense y confluían en este papel dos aspectos numismáticos constatados: por una parte el no encargarse directamente de la amoneda del norte, salvo de una forma complementaria y desde este papel de distribuidor de mercancías, que también se ha querido ver en Emerita Augusta. Por otra parte la mayor variedad tipológica en sus monedas frente a Celsa, Calagurris, Turiaso y Bilbilis nos puede estar hablando de una intencionalidad distinta para los intercambios con comerciantes de otras áreas y marcando la diferencia de la función de

participación de sus monedas en los fenómenos de contramarcado y partición. Función propuesta por Morillo, cit. (n. 28) 459 para las cecas del Ebro y argumentada en trabajos posteriores por García-Bellido, cit. (n. 28) 104; a favor de la función civil de las acuñaciones vid. RPC: 16-17; Ripollés, P.P. (1993): «The original number of dies used in the Roman Provincial Coinage of Spain», *XIth INC (Louvain-la-Neuve)*, 1, 315-324; idem (2002): «La moneda romana en las ciudades de Hispania», *AEspA*, 199; Beltrán, F. (1986): «Sobre la función de la moneda ibérica e hispano-romana», *Estudios en Homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez*, 906-914.

⁸² Vid. CMNH *passim*; Blázquez 2002, cit. (n. 28) *passim*.

⁸³ Vid. F. Beltrán (1992): «Caesar Augusta, ciudad de Augusto», *Caesaraugusta*, 69, 31-44.

⁸⁴ Se ha argumentado desde hace tiempo una vinculación entre las zonas mineras del valle medio del Ebro con Cantabria y con las explotaciones de época romana en la vertiente noroccidental (vid. n. 28), que justificaría un intercambio de gentes, como mano de obra especializada y que llevaría consigo también las monedas de la zona de origen. Argumento ya utilizado para explicar hallazgos de monedas en lugares alejados de sus circuitos habituales, por ejemplo las monedas de las zonas mineras del sur en el N.O. o en otras partes del Imperio, cf. García-Bellido, M^a.P. (1982): *Las monedas de Cástulo*, 128 y 136-137; Arévalo, A. (1999): *La ciudad de Obulco: sus emisiones monetales*, 184.

⁸⁵ El oro y la plata se transportarían por vía terrestre que, aunque más larga, era más segura, así lo confirma el hecho de que los pecios conocidos transportaran sólo plomo, cobre o estaño, vid. García-Bellido, cit. (n. 67) 23, quien a su vez remite a una recopilación reciente en Domergue, Cl. (1994): «Production et commerce des métaux dans le monde romain: l'exemple des métaux hispanique d'après l'épigraphie des lingots», *Epigrafia della produzione e della distribuzione*, 61-91.

⁸⁶ Vid. último estado de la cuestión sobre Herrera en Morillo, A. (2000b): «La Legio IIII Macedónica en la península ibérica. El campamento de Herrera de Pisuerga», *Les Légions de Rome sous le Haut-Empire*, 609-624, quien considera la IIII Macedónica como una unidad selecta, vinculada tal vez a un importante personaje como pudo ser Agripa. Vid. en ese mismo artículo bibliografía sobre las *fabricae militaris*.

⁸⁷ Muy interesante en este sentido el trabajo de Morillo, A. (2000): «Ánforas y envases pedercederos. Nuevas aportaciones sobre la comercialización de aceite bético durante la época romana en la región septentrional de la península ibérica», *Congreso Internacional ex Baetica Amphorae*, 621-635.

⁸⁸ Vid. Magallón Botaya, M^a.A. (1987): *La red viaria romana en Aragón*. Zaragoza.

sus emisiones⁸⁹. En el cálculo de producción monetaria peninsular (número de cuños de ases) Caesaraugusta destaca en primer lugar seguida a cierta distancia por Calagurris, Celsa, Emerita, Turiaso y Bilbilis⁹⁰, lo que vuelve a vincular directamente a Caesaraugusta con las cecas predominantes en abastecimiento militar, igual que veíamos con las contramarcas. Hay otros documentos que estrechan los lazos de unión de Caesaraugusta en relación con las importaciones y con los campamentos; en el primer caso los hallazgos en suelo zaragozano muestra una constante llegada de materiales importados⁹¹ y en relación con los campamentos, especialmente con el de la Legio IIII, presenta algunos puntos interesantes, como el hallazgo en Zaragoza de una peculiar pieza de paredes finas firmada por el *figlinarius* de la esa Legión, *L.Terentius*, hasta ahora único fuera de recipientes de *sigillata* y excepcional porque la distribución de las piezas de este alfarero aparecen casi exclusivamente en Herrera⁹². Esto lo podemos unir al hecho de que las monedas de Caesaraugusta aparezcan en una concentración superior en Herrera respecto a otros centros militares, ¿podría estar indicando alguna relación especial entre estos dos centros?

Por último, el paralelismo que se ha visto en aspectos fundacionales entre Emerita y Caesaraugusta⁹³ podría tener una realidad en la función de estas colonias controlando las dos principales vías de acceso al N.O., lo cual confirmaría en parte que su gestación partió de una misma idea de Augusto para

el control y abastecimiento de los territorios recién conquistados, que necesitaban mantener unas necesidades requeridas por los ejércitos establecidos. La evolución de estas ciudades en época posterior también va pareja, al producirse en ambas un gran desarrollo urbanístico en época de Tiberio, que dota a Caesaraugusta de una entidad y unas dimensiones apropiadas sólo a una ciudad de gran actividad comercial y de gran importancia en todo el valle del Ebro⁹⁴.

ABREVIATURAS

- CMNH Centeno, R. M. S. (1987): *Circulação Monetária no Noroeste de Hispânia até 192. Anexos Nummus*, nº1.
- CMTM Ripollés, P. P. (1982): *Circulación monetaria en la Tarraconense mediterránea*. Valencia.
- DCyP García-Bellido, M^a. P.; Blázquez, C. (2002): *Diccionario de Cecas y Pueblos hispanos*. Madrid.
- G. Guadán, A. (1960): «Tipología de las contramarcas en la numismática fbero-romana», *Numario Hispánico*, IX, 17.
- IVDJ Colección del Instituto Valencia de Don Juan. Madrid.
- MAN Colección del Museo Arqueológico Nacional. Madrid.
- MCM Colección del Museo Casa de la Moneda. Madrid.
- RAH Ripollés, P.P., Abascal, J.M., e.a. (2000): *Monedas Hispánicas*. Real Academia de la Historia. Catálogo del Gabinete de Antigüedades. Madrid.
- RPC Burnett, A.; Amandry, M.; Ripollés, P. P. (1992): *Roman Provincial Coinage*. Londres.
- RRC Crawford, M.H. (1974): *Roman Republican Coinage*, 1989 (2.^a ed.).

⁸⁹ El programa iconográfico de Calagurris y Celsa (desde Octavio) mantiene en todas sus emisiones cabeza de emperador (anv.) y toro (rev.) a derecha, Turiaso y Bilbilis adoptan, desde sus emisiones de *post 2* a.C. y a lo largo de Tiberio (aunque Turiaso lo cambia en las últimas emisiones de este emperador) la cabeza a derecha (anv.) y la corona de laurel (rev.), Caesaraugusta tiene dos tipos de reversos para los ases (yunta y toro mitrado) pero con una gran variedad de giros y combinaciones y de cuños notoriamente diferentes incluso para una misma emisión, cf. RPC y DCyP *passim*.

⁹⁰ Vid. Cuadro 1 del trabajo de Ripollés 1993, cit. (n. 81) 303, aunque se mezclan los distintos reinados, que no nos permite una comparación real del número de cuños para cada época y por tanto para Caesaraugusta habría que restar el nº de cuños de Calígula, con lo que quedaría más próximas a las otras cecas.

⁹¹ Vid. con bibliografía anterior Cantos, cit. (n. 10); Lozano, cit. (n. 75).

⁹² Vid. Cebolla, J.L., Blanco, A., Novellón, C. (1997): «Excavaciones arqueológicas del solar de calle Libertad nº 16-18», *Arqueología Aragonesa 1993*, 171-172; Morillo (2001): «Producciones cerámicas militares de época augústeo-tiberiana en Hispania», *Rei Cretariae Romanae Facturum Acta* 37, 151.

⁹³ Si bien es aceptado por todos que la fecha no es la misma, sigue existiendo el paralelo en su ubicación junto a un importante río y una importante ciudad anterior, Metellinum y Lepida, vid. p.e. F. Beltrán, cit. (n. 83) 35.

⁹⁴ Vid. Mostalac, A. (1993): «Los edificios romanos de carácter público de la plaza de la Seo», *Huellas del Pasado*, 17-19; Hernández Vera, J.A., Núñez Marcén, J. (2000): «La ordenación del espacio en la Zaragoza prerromana y romana», *Salduie*, 1, 181-202, para Emerita; Mateos, P. (1994-1995): «Reflexiones sobre la trama urbana de Augusta Emerita», *Anas*, 7-8, 233-247.